

Enfermería Psiquiátrica: Un pilar en la salud mental

Belén Sarahy Chávez Guerrero
Yeraldí Guadalupe Martínez Salinas
Melissa Neftalí Contreras Juárez
Melissa Rede González
Jesús Fernando Muñoz Livas

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Instituto de Ciencias Biomédicas
Departamento de Ciencias de la Salud
Programa de Licenciatura en Enfermería
Con atención a: Mtro. Jesús Fernando Muñoz Livas
Email: jesus.livas@uacj.mx

Resumen

Donde se presenta el origen y razón de la enfermería psiquiátrica dentro del esquema de la salud mental, según la define la Organización Mundial de la Salud; sus comienzos en México y la normalización de su práctica.

Palabras clave: Enfermería psiquiátrica, salud mental, psiquiatría

Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1948), define a la salud como el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente como la ausencia de enfermedad. La salud mental no tiene una definición establecida como tal. Sin embargo, existen conductas o características de la persona que son

catalogadas como saludables. Tener una correcta interpretación de la realidad y un buen autoconcepto, son un claro ejemplo; ya que al padecer un trastorno mental estos se ven afectados, teniendo un notorio cambio en la conducta. La salud mental es realmente una gama de conductas, pensamientos y sentimientos;

es un estado relativo y no un estado absoluto (Eby & Brown, 2010). Se menciona que la prevención, atención y rehabilitación de las personas afectadas por trastornos mentales constituyen un problema sanitario creciente en América Latina (Galvis, 2015).

En los países de ingresos bajos y medios, entre un 76% y un 85% de las personas con trastornos mentales graves no reciben tratamiento; la cifra es alta también en los países de ingresos elevados: entre un 35% y un 50%. El problema se complica aún más por la escasa calidad de la atención que reciben los casos tratados (Secretaría de Salud, 2013). A pesar de los años y del crecimiento a nivel tecnológico se sigue manteniendo un estigma social donde a una persona que padece algún tipo de trastorno mental se le considera “loco” generando reacciones negativas tanto en la persona que padece el trastorno como en la sociedad que lo rodea; llevándolo así a aislarse, convirtiéndolo en un ser inseguro que no logra tener el valor de asistir por ayuda profesional gracias a las etiquetas con las que constantemente se ve marcado, lo que podría aseverar que sin salud mental, no hay salud.

Es en ese punto en que la Enfermería Psiquiátrica, surge por la

necesidad de proporcionar cuidados de calidad para el bienestar de los pacientes. En el siglo XX las enfermeras comenzaron a tener preparación en psiquiatría con el fin de promover, atender y rehabilitar la salud de los pacientes con trastorno mental. Hoy en día la Enfermería Psiquiátrica podría definirse como una Especialidad de las Ciencias de la Salud y Antropológicas, capaz de estudiar no sólo las causalidades biológicas, sino también las motivaciones psicológicas, psicodinámicas y las condicionantes socioculturales de la enfermedad mental en sus múltiples formas, aplicando los cuidados y la atención pertinentes (Belmont, 2011).

La enfermedad mental no es menos ni más importante que la enfermedad física. Sin embargo, en muchas ocasiones es más difícil de sobrellevar. El estigma social existe a pesar del tiempo sigue estando allí. Los pacientes con trastornos mentales son inseguros, a veces temerosos. Los profesionales de enfermería psiquiátrica están a lado del paciente para brindarle su tiempo y atención, lograr atender con satisfacción de las necesidades que presente y hacer menos dramática su enfermedad mental.

Inicio de la Salud Mental y Psiquiatría en México.

México es considerado uno de los países pioneros en América Latina, donde se le brindó atención a los enfermos mentales.

Siendo tomados de base los nosocomios psiquiátricos; el hospital San Hipólito ubicado en el centro de la ciudad de

México y la Castañeda. Al principio los conocimientos que se tenían al respecto de la psiquiatría y su terapéutica fueron muy limitados, gradualmente comenzaron a surgir más avances en la nosología psiquiátrica. Una serie de prominentes médicos mexicanos se abrió paso en el campo de la salud mental a principios de la década de 1940 (De la Fuente y Heinzen, 2014).

El hospital San Hipólito fue fundado en el año de 1560 por Fray Bernardino Álvarez, siendo considerado el primer hospital psiquiátrico de América. No obstante, la obra de este ilustre precursor realmente no incide en el panorama general. Las personas con trastornos mentales eran con bastante frecuencia abandonados por sus familias, condenados a deambular por las calles mal alimentados y, en el mejor de los casos, eran guardados en espacios improvisados al amparo de algún personaje o agrupación compasiva (De la Fuente y Heinzen, 2014). Tiempo después en el año de 1910 es fundado el manicomio La Castañeda.

La historia de la psiquiatría en México tomo un mayor auge entre las décadas de 1960 y 1970 cuando se vivió el cierre de un ciclo y el inicio de otra en materia de asistencia a los enfermos mentales, pues entre esos años el Estado creó una red de alrededor de once hospitales a lo largo del país, con el fin de clausurar el viejo manicomio capitalino, conocido por el nombre de “La Castañeda”, que durante su larga existencia albergó a 60.000 pacientes,

entre hombres, mujeres y niños (Sacristán, 2005).

La Castañeda se convirtió en la cuna de la psiquiatría pública mexicana de aquella época, aún cuando se carecía de conocimientos y de los recursos terapéuticos efectivos necesarios. Sin embargo, la atención que ahí se prestaba no era inferior a la que se ofrecía en otros países. Simplemente no había otras opciones. Gracias a estas limitaciones existentes, contribuyeron al desarrollo de temores y prejuicios de la sociedad en general hacia las enfermedades mentales (De la Fuente y Heinzen, 2014). Fomentando el estigma social muy mal fundamentado que se le tiene al enfermo mental.

Ramón de la Fuente Muñiz es considerado como el fundador de la Psiquiatría moderna en la Ciudad de México ya que en el año de 1970 creó el primer servicio abierto de psiquiatría en un Hospital General. Hoy en día sigue vigente y se mantiene como uno de los principales centros de adiestramiento en la psiquiatría dentro del contexto de la medicina hospitalaria. De la Fuente formó a un gran número de psiquiatras que hasta en la actualidad ejercen su especialidad en toda la Republica Mexicana y en otros países de Centro y Sudamérica. Igualmente fue fundador de la Asociación Psiquiátrica Mexicana en 1996, y unos años después, el Consejo Mexicano de Psiquiatría (De la Fuente y Heinzen, 2014).

En el año de 1948 se formalizó la Residencia Hospitalaria en Psiquiatría en

el Antiguo Manicomio, por parte de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, quienes diseñaron y avalaron un programa académico con duración de dos años.

Con el pasar del tiempo y en la reestructuración del Sistema de Servicios de Psiquiatría y Salud Mental en México se quería llegar a crear nuevos y eficientes modelos de atención en Salud Mental donde la Secretaria de Salud en colaboración con Organización no Gubernamental, instituciones de

asistencia privada (IAP), universidades, sociedades médicas y la sociedad civil entre otras, se animaran a participar en dicha propuesta y el desarrollo de un Modelo Nacional de Atención en Salud Mental (Souza y Cruz, 2010). Dichos modelos con el fin de que se llegaran a respetar adecuadamente los derechos humanos de las personas con trastornos mentales así también como del personal, todo en base a las Normas Oficiales Mexicanas correspondientes.

Norma Oficial Mexicana “Para la prestación de servicios de salud en unidades de atención integral hospitalaria médico- psiquiátrica NOM-025-SSA2-2014”

En el Diario Oficial de la Federación el día 16 de diciembre de 1994, fue publicada la Norma Oficial Mexicana NOM-025-SSA2-1994, Para la prestación de servicios de salud en unidades de atención integral hospitalaria médico-psiquiátrica, la cual entró en vigor un año después del día siguiente de su publicación en la Ciudad de México. La norma oficial mexicana tiene como objetivo establecer criterios de operación y organización de las actividades de los establecimientos que prestan servicios de atención integral hospitalaria médico-psiquiátrica, la cual será proporcionada en forma continua, con calidad y calidez y con pleno respeto a los derechos humanos de las personas usuarias de estos servicios (Diario Oficial de la Federación, 2015).

Tiene como obligación hacerse uso en todos los centros de salud de origen público y privado dónde se presenten servicios integrales hospitalarios médico-psiquiátrico a todos aquellos pacientes que sufran de algún trastorno mental. La norma propone estandarizar la atención médica, así como la mejora en la comprensión de los múltiples factores que intervienen en el origen y evolución de dichos trastornos, así como una reintegración social de los pacientes, un hecho no sólo del cumplimiento del paciente, sino de una sociedad que le brinde un trato digno (Norma Oficial Mexicana, 2015).

A lo largo de la NOM-025-SSA2-2014, se encuentra implícito el artículo 1° de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “*Todos los seres*

humanos nacen libres e iguales en dignidad y derecho". A través del cumplimiento de esta norma se ven reflejados que se garantizan los derechos humanos y el respeto de la dignidad de los usuarios, ya que es una prioridad, al igual que la capacitación, enseñanza e investigación de temas relacionados a las

enfermedades mentales. Esto último estará apegado a lo dispuesto en la Ley General de Salud, en el Reglamento en materia de investigación para la salud y en las demás disposiciones aplicables de las dependencias correspondientes (Norma Oficial Mexicana, 2015).

Enfermería en Salud Mental

Desde la antigüedad han existido personas con problemas mentales, los cuales se relacionaban con la magia negra o algún tipo de hereje. Utilizaban técnicas poco dignas para tratar a estos pacientes. La enfermería psiquiátrica resulta de la necesidad de proporcionar buenos cuidados y atención que garantizara el bienestar el paciente, por lo que se comenzaron a realizar escuelas de enfermería especializadas en psiquiatría, las cuales se establecieron en los asilos donde se "hospitalizaba" a los pacientes insanos (Solórzano, Rubio & Expósito, 2009).

Los orígenes de la práctica profesional de los cuidados de enfermería tienen una directa vinculación con todo un proceso de reforma histórico. La cultura de los cuidados enfermeros ha tenido tradicionalmente una presencia de relieve en los ámbitos penitenciario y psiquiátrico. Y la configuración histórica de ambas instituciones hospitalares psiquiátricos y la carcelaria han venido en gran parte de la mano (Barrios, 2002). Los "enfermeros medievales", se encargaban de atender las necesidades de

enfermos y peregrinos, aunque el modo en que estos cuidados se llevaban a cabo no queda reflejado en texto alguno de forma explícita, lo que hace dudar de la posible falta de profesionalidad o carácter de oficio de la Enfermería en esta época (Meseguer, 2015).

Durante la guerra de Secesión Americana (Guerra civil 1861-1865) no se contaba con un grupo de Enfermería Militar, servicio de ambulancias ó algún otro servicio médico hospitalario. Sin embargo, tras darse las primeras batallas estas fueron de mucha necesidad. Regímenes religiosos se prestaron de voluntarios para proporcionar los Cuidados de Enfermería, en los distintos hospitales de la zona y en el campo militar.

Dorothea Lynde Dix, fue una profesora que formo parte de los voluntarios durante la guerra civil, se encargo de recorrer los establecimientos asilares y carcelarios de la mayor parte de Estados de la nación elaborando un detallado registro donde describía la situación de los enfermos mentales en cada uno de ellos. Luego de los

acontecimientos durante la guerra civil y los cambios que Dorothea Dix inspiró. Comenzaron a formarse centros psiquiátricos siendo en ese momento donde surge la Enfermería Psiquiátrica (Giménez, 2008).

Linda Richards, es considerada como la primera enfermera profesional de América. Ella estimuló la enseñanza del cuidado al enfermo mental dentro de los hospitales de su región, creando escuelas de capacitación como la del Hospital para enfermos mentales de Taunton, Worcester y Michigan. Pensaba que el enfermo mental debería ser atendido por lo menos con tanto cuidado como el que sufre una enfermedad física, lo cual solo puede lograrse a través de una mejor preparación (Galvis, 2015). Por otra parte Hildegard Peplau, es considerada una de

las enfermeras más importantes en el mundo, siendo para muchos la madre de la Enfermería Psiquiátrica. Peplau trabajó durante la segunda guerra mundial en un hospital neuropsiquiátrico más tarde obtendría su maestría en The teacher College Columbia en New York.

Después de todos los trabajos y avances que se han tenido acerca de la Enfermería Psiquiátrica se sigue percibiendo la falta de preparación en el personal de enfermería al momento de tener que enfrentarse ante un paciente con un trastorno mental, así mismo que en México existen escasos enfermeros psiquiátricos demostrando el poco interés que se le da a esta área la salud, dándole muchas veces más atención a lo físico dejándole un papel poco significativo a lo relacionado con la salud mental.

Importancia de la Enfermería en la Salud Mental.

La sociedad de hoy en día tiene una gran deuda pendiente con las enfermeras y los enfermeros de Salud Mental, ya que muchas personas desconocen el papel de enfermería en esta área de la salud. Gracias a su trabajo diario, a su formación y a su experiencia, muchas personas pueden hacer su vida dignamente sin estar estigmatizados o encerrados entre cuatro paredes. Son estos profesionales especialistas los que cuidan y atienden a miles de personas en nuestro país. Son también los que tienen el contacto más directo y más inmediato con unas personas que en esta sociedad, que en la mayoría de los casos viven bajo

la estigmatización y discriminación, no podrían hacer su vida diario sin el seguimiento y el saber estar de estos profesionales de la Enfermería (Esguerra, 1991; Douat, 2017).

Sin su trabajo diario esta sociedad iría a la deriva, y al mismo tiempo dejaría a miles de personas sin un asidero al que poder agarrarse. Las enfermeras/ros son los que están las veinticuatro horas del día con los pacientes que están ingresados en un hospital, y por suerte, es una labor profesional se ve recompensada, año tras año, por el reconocimiento público de esos pacientes que agradecen esta labor y su entrega diaria. En Salud Mental

también son las enfermeras y los enfermeros quienes están todo el tiempo con los pacientes, los que conocen sus nombres y sus apellidos, los que saben cómo han llegado donde han llegado, los que llaman por teléfono si no acuden a la

consulta y los que hablan con ellos, los que les tranquilizan y los que les ayudan a sobrellevar una enfermedad que solo puede tratarse con el esmero, la atención y la profesionalidad de un enfermero/a (Puello, 2014; Douat, 2017).

Hildegard Peplau / Relaciones Interpersonales en Enfermería

Hildegard Peplau nació el primero de septiembre de 1909 en Pensilvania y murió el 17 de marzo de 1999 en California. Su carrera como enfermera, comenzó en el 1931, se graduó como enfermera en Pottstown Pensilvania. Años más tarde, en 1943, obtuvo un bachillerato en Psicología interpersonal en el Hospital School of Nursing, concretamente en el Bennington Collage, Vermont. Poco a poco fue teniendo puestos de marcada responsabilidad (Madrona, 2017). En 1954, se trasladó a Rutgers, donde presidió y desarrolló un programa de enfermería psiquiátrica en el que trabajaría hasta su jubilación en 1974.

Conocida por muchos como la “madre de la Enfermería Psiquiátrica”. Uno de sus aportes más importantes para la Enfermería en general es su teoría de las relaciones interpersonales, donde su idea se basa principalmente en que cuando el paciente no llega a poder identificar y/o satisfacer sus necesidades humanas el personal de enfermería juega un papel muy importante ya que interviene para poder ayudar a los

pacientes a que logre identificar sus necesidades y lograr resolverlas, así mismo conocer la atención que el paciente espera por parte de Enfermería. Por lo tanto los cuidados de calidad se obtienen a partir de que exista una buena comunicación y relación enfermera-paciente.

El cuidado del individuo constituye el centro de atención y el deber del profesional de enfermería. Para realizar el cuidado requiere de personas con habilidades interpersonales que favorezcan el ofrecimiento de cuidados diferenciales y significativos para quien los recibe (Aguilar, Romero & Aguerto, 2016). En su obra original la autora describe su modelo como una “teoría parcial para la práctica de la enfermería”. En este sentido concibe los cuidados administrados a los pacientes como un tipo de cuidados evolutivos en los que las relaciones de confianza constituyen la base para conseguir resultados satisfactorios (Herrera, López, Betolaza, Martínez & Jiménez, 2003).

Intervenciones de Enfermería en el área de Salud Mental

El profesional de enfermería está formado para intervenir, decidir, determinar, y enfrenta en la enfermería psiquiátrica, con un trabajo que implica cotidianamente en negociar, combinar, concretizar contratos, renegociar y responsabilizar. El cuidado debe ser determinado a partir de las características de las personas cuidadas, y de la capacidad de los cuidadores para utilizar lo que aprenden con ellas (Douat, 2017). Al igual que en cualquier otra especialidad de Enfermería. Las o los enfermeros psiquiátricos son educadores ante la prevención, brindan los cuidados correspondientes de manera correcta y con calidad durante la estancia de los pacientes en un hospital, y se encargan de formar parte de un equipo multidisciplinario para reintegrar al paciente de nuevo a la sociedad mediante a la rehabilitación.

En la prevención existen tres tipos las cuales se encargan de: La prevención primaria comienza con la persona sana e impide que esté afectada por un trastorno. Tratando siempre de llevar la información clara y necesaria hacia las comunidades y las personas más vulnerables de padecer algún tipo de trastorno. La prevención secundaria incluye a personas que ya están afectadas por un trastorno. Se las identifica y trata precozmente para prevenir los resultados negativos del trastorno. Por último se cuenta con la prevención terciaria la cual se dirige a las personas que ya tienen una afectación grave por un trastorno mental. El objetivo

es ayudarlas a recuperarse y a prevenir una discapacidad posterior.

La prevalencia de los trastornos psíquicos graves permanece constante a través del tiempo, aunque algún tipo alteraciones dependen más de factores ambientales y de las nuevas escalas de valores y formas de vida (Fuertes y colaboradores, 2011). Es importante que los enfermeros del área de salud mental constantemente se estén actualizando, adquiriendo los conocimientos necesarios de los nuevos psicofármacos o en dado caso trastornos que se estén presentando; con el fin de brindar atención de calidad al paciente. El avance de la Enfermería a nivel disciplinario, como ciencia y tecnología ayuda a hacer evidente, por medio de la investigación científica, la fundamentación teórica de la práctica que muestre la relación del conocimiento con los valores y los principios éticos y bioéticos que sustentan el ejercicio profesional de la enfermería vista esta como práctica social, sustentada en conocimientos con fundamentos teóricos (Galvis, 2015).

Los profesionales de enfermería deben conocer sus propios valores antes de tomar decisiones en relación con la ética profesional. Los valores son creencias personales sobre el valor de una idea, un objeto o una conducta (Eby & Brown, 2010). El enfermero psiquiátrico tiene que ser emocionalmente maduro impidiendo así que llegase a caer en los estigmas sociales y no sirva de apoyo

para los pacientes con trastornos mentales.

El cuidado debe ser determinado a partir de las características de las personas cuidadas, y de la capacidad de los cuidadores para utilizar lo que aprenden con ellas. Por lo tanto, es el resultado de un aprendizaje permanente (Douat, 2017). El cuidado del individuo con enfermedad mental constituye el centro de atención y el deber del profesional de enfermería. Para realizar el cuidado requiere de personas con habilidades interpersonales que favorezcan el ofrecimiento de cuidados diferenciales y significativos para quien los recibe (Aguirre, Romero, Agurto, 2016).

El profesional de enfermería, debe estar siempre pendiente de los pacientes a los cuales se les administraron

psicofármacos, con el fin de percibir si existe un efecto secundario y actuar de inmediato en caso de ser necesario para prevenir posibles consecuencias. Así como también de las respuestas positivas del paciente al tratamiento. Debe tener juicio clínico para saber que hacer en caso de contar con pacientes con riesgo de suicidio. La atención constituye el fundamento de la práctica de la enfermería (Watson, 1979).

El uso terapéutico del propio yo es la capacidad de utilizar el propio yo, de forma consciente y con conciencia completa, para estructurar las intervenciones de enfermería (Travelbee, 1971). Para poder satisfacer las necesidades de los pacientes, los profesionales de enfermería deben conocerse primero a sí mismos.

Conclusión

La práctica diaria de enfermería demuestra los grandes cambios que se logran, llegan a presentarse y demostrarse en los pacientes gracias a la atención y cuidados que se les brinda individualmente y que se consagraron con dedicación y sabiduría a cada profesional, tales cuidados se adquirieron con su formación, dedicación y experiencia, que en su mayoría tienen un significado de importancia en estos pacientes. Muchas veces no nos percatamos de la importancia que tiene la Enfermería Psiquiátrica, de lo mucho que hace falta

que se hable del tema, que se dé a conocer y que sobre todo se eduque a la población de la magnitud del tema que cada vez más se agrava en población más joven, que se vuelve una realidad y un camino largo por recorrer, que perjudica a una familia y a una sociedad entera. Vivimos en una sociedad que se preocupa demasiado por la salud física, por la economía, por cosas sin un verdadero significado, pero ¿qué lugar ocupa, dónde queda la salud mental?

Por esta razón es necesario hacer conciencia, orientar e informar a la

población de la importancia, pero sobre todo el impacto que puede llegar a tener un buen cuidado por parte de un equipo

multidisciplinario y especializado en las diferentes áreas de la salud mental.

Referencias

- Academias Agora. 2015. *Modelos y teorías de enfermería*. 2018, de Colombia Sitio web: <http://agoracanarias.com/AgoraCanarias/wp-content/uploads/2015/11/4.-Manual-EIR-Modelos-y-Teor%C3%ADas-a-imprimir-2016.pdf>
- Alligood, M y Tomey, A. 2011. *Modelos y teorías de enfermería*. Elsevier Mosby. 7° Edición. España
- De la Fuente, J. y Heinzen, G. 2014. *La Enseñanza de la Psiquiatría en México*. Salud Mental, Vol. 37, No. 6. México
- Diario Oficial de la Federación. 2014. *NORMA Oficial Mexicana NOM-025-SSA2-2014, Para la prestación de servicios de salud en unidades de atención integral hospitalaria médico-psiquiátrica*. México
- Douat, C. 2017. *Salud mental y enfermería psiquiátrica: contribuciones para la resocialización de la persona en sufrimiento psíquico*. Escola de Enfermagem Anna Nery. Brasil.
- Eby, L., Brown, N. 2010. *Cuidados de Enfermería en Salud Mental*. Pearson Educación. 2° Edición. España.
- Esguerra, I. 1991. *Rol del Profesional de Enfermería en Salud Mental y Psiquiatría*. Avances de Enfermería. Vol. 9, No. 1. Colombia.
- Galvis, M. 2015. *Teorías y Modelos de Enfermería Usados en la Enfermería Psiquiátrica*. Revista Cuidarte. Colombia.
- Giménez, M. 2008. *Elizabeth Fry (1780-1845) y Dorothea Dix (1802-1887): dos pioneras del tratamiento moral*. Revista de Historia de la Psicología. Vol. 29. España.
- La Prensa. 2016. *Fue Demolida la Castañeda junto con sus Horrores*. México.
- Meseguer, F. 2015. *Las enfermeras de salud mental y la exclusión social: hablando claro*. Asociación Española de Enfermería de Salud Mental. España.
- Puello, A. 2014. *Aspectos Generales de la Enfermería Psiquiátrica*.
- Wesley, RL. 1997. *Teorías y modelos de enfermería*. McGraw-Hill Interamericana, México.
- Ríos, A. 2008. *Locura y encierro psiquiátrico en México: El caso del Manicomio La Castañeda, 1910*. Antípoda. No. 6. México.
- Sacristán, C. 2005. *Historiografía de la Locura y de la Psiquiatría en México*. De la Hagiografía a la Historia Posmoderna. México.
- Solórzano, M., Pilarte, J., Expósito, R. 2009. *Dorothea Lynde Dix, La enfermedad mental*. España.
- Souza, M. y Cruz, D. 2010. *Salud Mental y Psiquiatría en México*. Universidad Autónoma Nacional de México. Vol. 53, No. 6. México.